

Exposición Retrospectiva



arlene luchman

Un alma con dos mundos

Sobre la obra de Tomás Cabal

Pedro Luis Prados S.

El arte en todas sus manifestaciones es una expresión de intimidad volcada en una particular forma de lenguaje -generoso y gratificante en algunas ocasiones, desgarrador y de extrañamientos insondables en otras- que tiene la particularidad de conmovernos e identificarnos con experiencias de las que no hemos sido actores. Es, como señalaba



Benedetto Croce "expresión de impresiones" que se acodan en el alma y que se liberan en la pasión que es la esencia del acto creativo. Esa intimidad compartida, llena de innumerables significados es lo que hace posible la universalidad del arte y, sobre todo, la inefable identificación de cada ser sensible, ante los contenidos complejos y muchas veces contradictorios que subyacen en esta insustituible actividad humana.

Gratificación y extrañamiento son los elementos que surgen de la obra de Tomás Cabal, la cual ha permanecido desconocida durante mucho tiempo para muchos amantes del arte y que hoy tenemos la

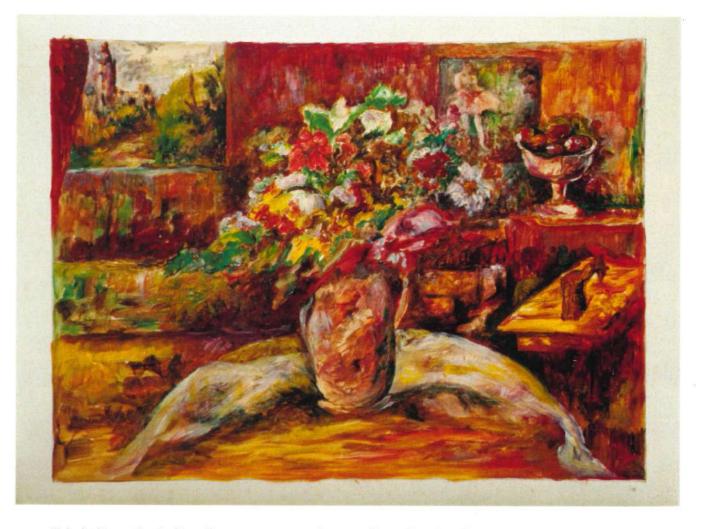
oportunidad de disfrutar, con esa extensión de la palabra que todo lo abarca, en una muestra de su más significativa producción paisajística. Merecido reconocimiento a la obra, pero en especial al hombre que vivió la oscilación pendular entre un mundo

lleno de tradiciones y agrestes paisajes y otro universo de innovadoras experiencias y bucólicas figuraciones. Una existencia signada por el recuerdo de la partida que poco a poco fue desdibujada por el tiempo y la expectativa de un regreso pospuesto sucesivamente debido a las raíces hincadas de manera sutil en la nueva tierra.

Su formación durante su permanencia en la Academia de San Fernando, en Madrid, lo impregna de la influencia impuesta por Joaquín Sorolla durante las dos primeras décadas del siglo XX. La fuerza de la pintura del maestro del impresionismo español, no sólo como director de la prestigiosa academia, sino como el más destacado artista ibérico en ese momento constituve una línea temática determinante en ese centro. La preferencia por el paisaje y las escenas marinas serán temas relevantes de este neoimpresionismo, que en un esfuerzo por revitalizar la riqueza cromática y lumínica de su precedente francés, introduce nuevos compositivos y utiliza elementos recursos múltiples para la captación de la luz.

Tomás Cabal, alternando sus estudios de seminarista con la pintura se inclina

por esa modalidad que en cierta forma le permite recurrir a una concepción estética cónsona con la tradición escolástica que concibe la belleza como la representación mediante el arte de la creación divina. La proclividad por el paisaje, por los espacios abiertos de la naturaleza y el flujo de una atmósfera que no termina de suspenderse, como si en esa continua metamorfosis se encontrara el espíritu divino es materia que nutre su particular visión del paisaje. Atmósfera, luz y color serán las constantes que encontramos a lo largo de toda su obra, sin importar a que período correspondan, pues son los elementos unificadores de un universo concebido más allá de cualquier convención humana.



Si la influencia de Sorolla muestra su vehemencia en la selección de los temas, no menos importante es la predilección de nuestro pintor por el uso del pequeño formato. La grandeza del pequeño formato, como lo señalara el crítico Antonio Fuster al referirse

a la obra del maestro ibérico, es un reto para cualquier artista, en especial en aquellos que se afanan por extraer del paisaje no sólo la definición de la imagen, sino también lo momentáneo y fugaz, los efectos de la dispersión lumínica, la ausencia de contornos remarcados con el negro y suspender mediante pinceladas sueltas e independientes los destellos cromáticos como imperceptibles puntos que se fijan en la totalidad del conjunto. Ese reto lo asume Tomás Cabal sin importar el recurso material del cual disponga, ya sea el óleo sobre papel fotográfico en donde debe calibrar cuidadosamente el uso de la linaza y la trementina o en las luminosas acuarelas, en que la transparencia y el buen uso del trazo, muchas veces imperceptible, va delineando los elementos figurativos. En un esfuerzo por captar la totalidad del mundo en el límite del espacio se empeña en comprimir la imagen para que sea esta la que prevalezca como único sentido de la obra.

Aunque el paisaje es el recurso temático que unifica su concepción estética, las particularidades de esos paisajes son al mismo tiempo reveladoras de una permanente dicotomía que subyace en su espíritu como planos diferentes de una misma realidad. Dos mundos, como lo preconizara la teoría platónica de las ideas, perviven en su conciencia y afloran con alternativas disonancias a lo largo de su obra: el recuerdo de la campiña ibérica, abierta en grandes explanadas agrestes y estragadas, y la presencia cotidiana de una vegetación tropical exuberante y tortuosa que lo inducen a asumir modalidades compositivas innovadoras y a utilizar movimientos cíclicos diferentes a la tradicional pincelada impresionista, dejando abierta la posibilidad al uso de trazos largos, ondulantes y llenos de energía que dotan de vitalidad los elementos de la floresta. Contrastan de esta manera los paisajes en que las almenas y murallas de los pueblos de su Valladolid recordada ofrecen una controlada composición geométrica en que predomina la verticalidad y la proporción, con los anárquicos juegos compositivos del Cerro Punta chiricano, en donde el libre recorrido de las quebradas y los caminos son los elementos dimanantes del movimiento visual. Hombre de dos mundos, de dos escenarios y de dos cultos, logra la síntesis de ellos por medio del único recurso del cual dispone: el arte.

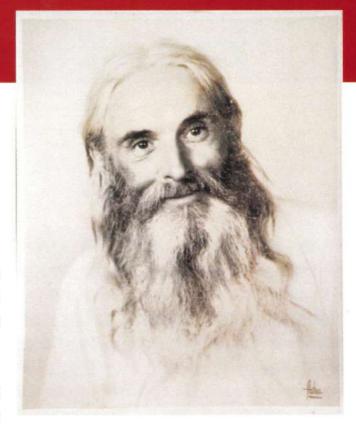
Profesor de Estética, Universidad de Panamá.

Biografía

Don Tomás Cabal Barros,

nace en Valladolid (España) el 29 de diciembre de 1897, y arriba al Istmo en calidad de sacerdote, radicándose en la provincia de Chiriquí.

Realizó estudios de pintura en la Academia de San Fernando, en Madrid, los cuales alternó con su



vocación en el Seminario Mayor. Arriba al país en 1925 y luego de algunos años de ejercicio abandona la vida sacerdotal para fundar familia en la comunidad de Dolega y dedicarse a su vocación poética y pictórica.

Paisajista de una rica paleta, dedica la mayoría de sus trabajos a exaltar las tonalidades y la riqueza cromática del paisaje chiricano, con sus contrastes vegetales y la fractura del terreno. Hombre de profunda religiosidad, se esfuerza por captar en la naturaleza las manifestaciones del espíritu divino para plasmar en el lienzo, con ese juego entre la luz y el color, la presencia de esa gracia superior a la cual dedicó su vida.

Sobre su obra dice Isaías García: "Luz y color son los elementos determinantes de ese mundo de lo visible; luz y color son los elementos que le darán a su pintura esa cautivante cualidad de espontaneidad y de frescura: Con esos elementos se entregó a captar o, mejor aún, a traducir todo aquello que se estremece y palpita en la naturaleza".

Muere Tomás Cabal en su entrañable Dolega el 12 de mayo de 1966, dejando como legado una honorable familia y una obra de creación que empieza a ser reconocida por su calidad y pureza.

Profesor Pedro Luis Prados, del libro "Cien Años de Arte en Panamá", Museo de Arte Contemporáneo.

Coordinación General

Arlene Lachman Galería



Pedro Luis Prados Arlene Lachman

Fotografías

Alfredo Máiguez

Montaje

Museo de Arte Contemporáneo

Enmarcados

Govinda

Museo de Arte Contemporáneo

Obras

Colección de Marcela Cabal de Díaz

Coleccionistas y colaboradores

José Angel Noriega

Ramiro Díaz Cabal

Marcela Díaz Cabal

Aminta y Alvaro Cabal

Tomás Cabal

Maruquel y Alfredo Ramírez

Marco Julio De Obaldía

Manonguita De Obaldía

Gloria Cabal de Ducreaux



Fotografía de Tomas Cabal, circa 1930.



Paisaje, óleo sobre papel kodak, circa 1960.



Retrato de hombre, óleo sobre papel kodak, circa 1965.



Bodegon,óleo sobre papel kodak, circa 1963.



Fotografía de Tomas Cabal, circa 1964.



Portada: Fotografía de Tomas Cabal, circa 1930 Paisaje, óleo sobre papel Kodak, circa 1960

El Museo de Arte Contemporáneo y Arlene Lachman Galería

Se complacen en invitarle (s) a la exposición retrospectiva de

Tomás Cabal Barros

Dia: Jueves 7 de Octubre de 2010

Lugar: Museo de Arte Contemporáneo, Calle San Blas, Ancón

Hora: 6:00 p.m. Conversatorio

7:30 p.m. Cóctel de inauguración

R.S.V.P. 262-8012

Valet Parking

En exhibición hasta el 7 de noviembre de 2010

GOVINDA











